

Hora de hablar de las ballenas

He empezado a escuchar a las ballenas

Al principio parecen simplemente gruñidos
ruidos como de máquinas inútiles

una especie
de andamiaje de sonidos sin mayor propósito
que quitarnos el sueño por las noches

Después son las ballenas
que navegan por las cañerías del edificio

Con el tiempo he llegado a identificarlas
las primeras siempre son las madres. Enormes
mamíferos sin pelos surcando las cañerías en busca de alimento

Las ballenas
—he decidido
son siempre
o casi siempre
seguidas por sus crías

estas emiten sonidos más pequeños
murmullos casi
en los que uno podría identificar el juego o el miedo

Y después las ballenas se apresuran a amansarlas

Noche a noche
por las tuberías. —